



Aviso Legal

Capítulo de libro

Título de la obra:

La geopolítica de la violencia en América Latina

Autor:

Martínez Serrano, Alejandro

Forma sugerida de citar:

Martínez, A. (2022). La geopolítica de la violencia en América Latina. En J. A. Hernández, y R. Domínguez (Coords.), *Relaciones internacionales y políticas exteriores latinocaribeñas en el siglo XXI* (pp. 137-145). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Publicado en:

Relaciones internacionales y políticas exteriores latinocaribeñas en el siglo XXI

Cuidado de la edición:

Córdoba, Albeliz

Diseño de la portada:

Rojas Macías, Javier

Diagramación:

Cuevas, Berenice / Abaleo Ediciones

ISBN:

978-607-30-6520-7

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México.
<https://cialc.unam.mx>

Correo electrónico: cialc-sibiunam@dgb.unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- ✓ Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Pueden hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

LA GEOPOLÍTICA DE LA VIOLENCIA EN AMÉRICA LATINA

Alejandro Martínez Serrano

INTRODUCCIÓN

La delimitación espacio-temporal de la presente investigación se circunscribe a América Latina en el periodo 2000 al 2019. América Latina es un concepto que nace a mediados del siglo XIX para denominar una región del continente americano cuyas lenguas tienen como origen común el latín, tal es el caso del español, el portugués y el francés.

La región de América Latina no puede distinguirse únicamente por el idioma, debe incluirse también su pasado colonial y su presente neocolonial, principalmente en las Antillas menores y en América del Sur. Dos poderosas realidades definen a Latinoamérica, en primer lugar, la enorme extensión geográfica cubierta por países muy semejantes entre sí y rodeados por dos vastos océanos que le confieren una gran singularidad y un relativo aislamiento: es el espacio o continuo cultural más extenso y homogéneo del planeta. No existe, en ningún otro lugar del mundo, un número de países tan grande y con tantos elementos comunes. En segundo término, si se atiende a los atributos clásicos que definen una nacionalidad se le podría considerar como una sola nación compuesta de numerosas repúblicas.^[1]

Las problemáticas identificadas en América Latina en el ámbito de la geopolítica de la violencia se exponen bajo los siguientes rubros: espacio y actores sociales. El objetivo general de este capítulo es analizar la geopolítica de la violencia en América Latina y el Caribe durante el periodo 2000-2019.

DESARROLLO

En términos generales se puede decir que la geopolítica refleja la capacidad del ser humano para intervenir en el territorio que rige la vida de una

sociedad. La palabra fue usada por primera ocasión en 1916 por el geógrafo sueco Johan Rudolf Kjellen, quien retomando algunos postulados de su colega alemán Friederich Ratzel, desarrolló sus esquemas bajo la premisa de comparar a los estados con organismos vivientes, en una sucesión de etapas: el Estado crece, se extiende y muere dentro de fronteras vitales, que son dinámicas y propensas a modificarse.

Para el ingeniero Alberto Escalona la geopolítica se puede entender como:

[...] la ciencia y arte o técnica de la aplicación del conocimiento de los factores geográficos, políticos e históricos, en acción recíproca y conjunta, para el dominio político del espacio (con todo lo que tal dominio implique en lo económico, social y cultural), previendo y aprovechando — como de toda ciencia y técnica — las desigualdades de efectos que este dominio del espacio pueda causar debido a la desigualdad de acción de cada una y de todas estas causas justas.^[2]

Según Dominique Moïsi^[3] la geopolítica no se contenta con invadir la realidad en nuestras vidas cotidianas, invade nuestros imaginarios, es un viaje de ida y vuelta irresistible y sin duda, peligroso.

Herrera establece que:

[...] es la producción del espacio, a la que se dirige la geopolítica y la que debe comprender la geografía, política, la perspectiva de análisis qué más puede ayudar en la comprensión de la espacialización de las relaciones de poder, debido a que es ésta la que ofrece una perspectiva clara de cómo el espacio es producto y productor de las relaciones de poder, como las repite y al hacerlo engendra un orden.^[4]

Así, la geopolítica crítica permite hacer un análisis del mundo, independientemente de las políticas gubernamentales y de las teorías clásicas de los países dominantes. Por ello, el estudio y la dimensión de la geopolítica no debe basarse únicamente en el Estado, puesto que están presentes otros muchos actores^[5] que desempeñan un importante papel en la problemática global.

Derivado de lo anterior, se puede considerar que la geopolítica ya no es sólo cuestión de Estados compitiendo contra otros, sino que su objeto de estudio se ha ampliado a múltiples fenómenos, en los cuales otros actores no estatales compiten por el territorio y el espacio, es decir que a los temas de la guerra y conquista de territorios se les han sumado aspectos como la violencia, la migración, el terrorismo, la delincuencia organizada, el medio ambiente y muchos más.

En este orden de ideas, Federico Saracho^[6] considera que se pueden identificar tres vertientes a partir de las cuales la geopolítica crítica se puede distinguir de la geopolítica clásica:

- a. los estudios de género y de la teoría feminista
- b. la mediatización de la geopolítica
- c. la pluralidad de la geopolítica

Este último aspecto quizás sea el más destacado, toda vez que trabajar en la nebulosa de la geopolítica crítica es buscar las prácticas que se representan como objetivas y, por medio de la crítica, desmontar tal objetividad. Es reconocer las prácticas políticas fuera del Estado que dan sentido a la globalidad y al mundo que representamos.^[7]

De acuerdo con Efraín León: “[...]el sujeto de la geopolítica puede ser un imperio, una clase, una comunidad o una empresa, o también un conjunto articulado de ellos, pero como sujetos interdependientes en movimiento y transformación que se conforman mutuamente; como sujetos constitutivos de la praxis histórica.”^[8]

Para abordar el concepto de geopolítica de la violencia es importante identificar qué es la violencia. En opinión de Hannah Arendt^[9] la violencia se distingue por su carácter instrumental. Fenomenológicamente está próxima a la potencia, dado que los instrumentos de la violencia, como todas las demás herramientas, son concebidos y empleados para multiplicar la potencia natural hasta que, en la última fase de su desarrollo, puedan sustituirla.

Fabian González opina que “[...] la violencia es un concepto polisémico que involucra un gran número de fenómenos, procesos, comportamientos sociales tan enraizados, en algunos casos tan interiorizados, que su utilización es bastante diversa y con alcances explicativos muy variados.”^[10]

En este sentido a la geopolítica, bajo el ámbito del uso del espacio geográfico con fines políticos, económicos, militares o sociales, se le puede incluir dentro del concepto de la violencia como un instrumento de destrucción de las estructuras sociales; además, de dicha combinación se acuña el término “la geopolítica de la violencia”.

Por ello, a continuación se exponen diversos ejemplos donde se expresa la violencia social, económica y militar en los espacios geográficos de América

Latina: “América Latina ha experimentado diversas formas de violencia crónicas por décadas, hoy en día enfrenta nuevas formas, como las que implementan grupos paramilitares o de diversas organizaciones criminales (crimen organizado) y que afectan a toda la población”.^[11]

Arturo Alvarado^[12] propone una tipología de esta nueva violencia que debería tomar en cuenta:

- a. Viejos y nuevos ilegalismos: tráfico de personas, tráfico de armas, contrabando, piratería, lavado de dinero, feminicidios, narcotráfico, masacres.
- b. Nuevos o recombinados actores armados no estatales.
- c. Formas antiguas y nuevas de crimen organizado internacional.
- d. Violencia producida por fuerzas armadas ilegales con distinto nivel de organización e integración, que van desde lo local hasta lo transnacional:
 - I. Milicias, grupos vigilantes y clanes. Éstos van desde las pandillas, algunos comandos en las favelas o las maras.
 - II. Paramilitares y fuerzas paralelas al Estado, como las Autodefensas Unidas de Colombia.
 - III. Organizaciones terroristas y de tráfico de drogas (Primeiro Comando da Capital, Comando Vermelho, mafias y organizaciones sindicadas y de protección).
 - IV. Guerrillas (organizaciones anti-estatales: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, el Ejército Popular de Liberación y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional).

Asimismo, Sigrid Arzte expone que: “El estudio del fenómeno de la delincuencia organizada transnacional es un asunto nuevo, pero no lo es la presencia de dicha actividad ilegal en la sociedad. la delincuencia organizada como tal siempre ha existido.”^[13]

El crimen organizado funciona bajo una lógica empresarial de costos-beneficios y de competitividad. Como toda empresa competitiva, se sostiene de la innovación y el aprovechamiento de oportunidades. Esto explica la rápida adaptabilidad que muestran las redes ilícitas para explorar rutas alternativas cuando los canales usuales son controlados.^[14]

Hay un caso que en particular cobra especial relevancia y es el de las pandillas, que en El Salvador adquirieron una magnitud considerable. Dentro de la población que participa activamente en las pandillas, el grupo más afectado por la violencia intencional son las personas entre los 15 y 24 años.^[15]

El nombre mara salvatrucha, hace referencia a las pandillas de jóvenes de origen centroamericano que se formaron en Estados Unidos y que actualmente se ubican principalmente en El Salvador y Honduras.

Sobre el origen de la palabra Mara Salvatrucha, Hugo Ángeles y Santiago Martínez explican lo siguiente:

La palabra mara refiere a un conjunto de “cipotes”, niños o adolescentes, en alusión a la palabra marabunta. La palabra mara también ha sido vinculada al concepto madre. Por su parte, el término salvatrucha está dividido en dos partes: salva, que hace alusión al origen salvadoreño de los pandilleros, y trucha para indicar astucia, ponerse abusado, trucha. Respecto a los números 13 y 18, usados por las bandas para identificarse y diferenciarse entre ellas, están referidos a los condados y a las calles de la ciudad de Los Ángeles, en Estados Unidos, donde se formaron estas pandillas.^[16]

Para María Eugenia Urdiales^[17], Latinoamérica ha sido un continente que a lo largo de las últimas centurias (prácticamente desde la llegada de Colón) ha formado parte de la periferia del sistema mundial, caracterizándose por un crecimiento dependiente de las potencias mundiales. Por ello, la supeditación de los diferentes países respecto a las directivas marcadas desde el exterior se ha ido adaptando a los cambios experimentados por los órdenes geopolíticos en su devenir histórico.

Al respecto, Ana Esther Ceceña escribe que: “La tecnología es el centro de toda esta maquinaria de dominación y de guerra. La tecnología es la manera capitalista de apropiarse del conocimiento y de la vitalidad no solo de la especie humana, sino de todos los seres (vegetales, animales otros) que coexisten en su área de alcance”.^[18]

Ceceña identifica tres zonas de interés militar para los Estados Unidos en el mundo, la primera de ellas es América Latina:

[...] el territorio insular desde donde se despliega el poderío de Estados Unidos, recorrido por bases de punta a punta, con una marcada concentración en la zona central que protege el área caribeño- amazónica, partiendo desde el golfo de México. Varias de las bases instaladas allí datan de fines de 1999 o años posteriores, en los que se ha recrudecido el convenio con Colombia y la presencia en los países del lado del Pacífico, como Perú y Chile.^[19]

De acuerdo con Atilio Borón^[20] en América Latina y el Caribe hay 76 bases militares estadounidenses. En el caso de México se tienen 3: Chicomuselo, base militar en el estado de Chiapas, en la frontera con Guatemala; Jiquipilas, ubicada en el estado de Chiapas y Las Encinas, localizada en San Salvador de Chachapa, al Oriente de la capital del Estado de Puebla.

Para Borón, Colombia se ha presentado como la Israel latinoamericana, es decir, como una gigantesca base de operaciones desde la cual se proyecta hacia todo el ámbito regional el poderío militar de los Estados Unidos.

En tanto, Pilar Ostos^[21] estima que Colombia se convierte fácilmente en el *rimland*^[22] desde el cual Estados Unidos asegura su proximidad al que podría considerarse su *hartland* ecológico, haciendo alusión a la Cuenca andino amazónica, y también puede seguir vigilante de la extracción petrolera del lado de la faja del Orinoco y de la región del Golfo de Maracaibo en Venezuela, precisamente en medio de la frontera que transcurre entre estos dos países.

Richard Davenport explica que “El prohibicionismo norteamericano ha logrado que la corrupción vinculada a las drogas predomine en México, Bolivia, Colombia, Perú, Ecuador Jamaica, las Bahamas y América Central”.^[23] El consumo de drogas remite en primera instancia a comprender un hecho histórico, que indica que el uso de drogas se ha dado en toda civilización y ha tenido como tradición la búsqueda de la ebriedad, entendida ésta en dos sentidos: la festiva y la terapéutica.^[24]

Por otro lado, los intereses estadounidenses se van a concretar con mayor realce con el Plan Colombia, que tiene su origen en 1999 como una estrategia internacional para combatir el problema de las drogas y el crimen organizado, pero en la práctica también fue dirigido a las guerrillas y los grupos paramilitares.

En el caso de la presencia del narcotráfico en México, en 2007 se creó la Iniciativa Mérida, que consiste en la ampliación de la cooperación bilateral y regional para alcanzar objetivos compartidos en materia de combate al tráfico de drogas ilícitas entre México y Estados Unidos, donde ambas naciones reconocieron la existencia de amenazas comunes producto del crimen organizado y el tráfico de drogas.^[25]

Las expresiones de violencia en los espacios geográficos de América Latina y el Caribe se circunscriben a las expresiones de los intereses estadounidenses, de la delincuencia organizada, del narcotráfico, de los

grupos insurgentes, de los grupos paramilitares, de las autodefensas y de las instancias policiales y militares de las entidades nacionales.

A MANERA DE CONCLUSIONES

La geopolítica de la violencia persiste en América Latina y el Caribe por la importante presencia de los intereses geopolíticos de Estados Unidos. Además, son nuevos y viejos actores quienes generaran violencia en los estados latinoamericanos, tal es el caso de la delincuencia organizada transnacional y sus expresiones; quizás la que ha impactado más relevantemente en forma negativa sea el narcotráfico, con los representantes de más jerarquía en el suelo colombiano y el mexicano. Asimismo, se siguen presentando otros actores como las pandillas o los grupos paramilitares, que también se aprovechan de la violencia criminal.

FUENTES

- Alvarado, Arturo, “La violencia juvenil en América Latina”, *Estudios Sociológicos*, 2013.
- _____, “Violencia y democracia. Balance de los estudios sobre violencia”, *Estudios Sociológicos*, 2012.
- Ángeles, Hugo y Santiago Martínez, “Violencia social y pandillas. Las maras en la región fronteriza del Soconusco, Chiapas”, en Daniel Villafuerte Solís y Xóchitl Leyva (coords.), *Geoeconomía y geopolítica en el área del Plan Puebla-Panamá*, México, Cámara de Diputados/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Miguel Ángel Porrúa, 2006.
- Arendt, Hannah, *Sobre la violencia*, Madrid, Alianza Editorial, 2006.
- Arzt, Sigrid, “El combate a la delincuencia organizada en México”, en Arturo Alvarado y Sigrid Arzt (eds.), *El desafío democrático en México: seguridad y Estado de derecho*, México, El Colegio de México, 2001.
- Borón, Atilio, *América Latina en la geopolítica del imperialismo*, Buenos Aires, Huru, 2013.
- Ceceña, Ana Esther, “Poder, emancipación, guerra y sujetidad”, en Efraín León (coord.), *Praxis espacial en América Latina. lo geopolítico puesto en cuestión*, México, UNAM/Ítaca, 2017.

- Davenport, Richard, *La Búsqueda del olvido. Historia global de las drogas, 1500-2000*, Madrid, Turner/Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Escalona, Alberto, *Geopolítica mundial y geoeconomía. Dinámica mundial, histórica y contemporánea*, México, Ateneo, 1959.
- González, Fabián, *Geografía y violencia. una aproximación conceptual al fundamento espacial de la violencia estructural*, México, UNAM/Ediciones Monosílabo, 2018.
- Herrera, David, “Producción estratégica del espacio y hegemonía mundial. La confluencia en el estudio de la geografía política y la geopolítica” en Efraín León, (coord.), *Praxis espacial en América Latina. lo geopolítico puesto en cuestión*, México, UNAM/Ítaca, 2017.
- León, Efraín, *Geografía crítica. Espacio, teoría social y geopolítica*, México, UNAM/Ítaca, 2016.
- Luiselli, Cassio y Rebeca Rodríguez, “México y América Latina: el encuentro de la comunidad perdida” en Jorge Navarrete (coord.), *La reconstrucción de la política exterior de México: principios, ámbitos, acciones*. México, UNAM, 2006.
- Martínez, Alejandro, “Una teoría para entender el Crimen Organizado Transnacional”, en Arturo Ponce (coord.) *Escenarios geopolíticos para el México global. Un acercamiento a los temas del siglo XXI*, México, Grupo Editorial Cenzontle.
- Medina, Fuensanta “La iniciativa Mérida: un problema común de seguridad”, *De raíz diversa. Revista Especializada en Estudios Latinoamericanos*, México, 2015.
- Moïsi, Dominique, *Geopolítica de las series o el triunfo global del miedo*, Madrid, Errata naturae, 2017.
- Ostos, María del Pilar, “Aplicación de modelos geopolíticos en América Latina: los casos de Brasil y Colombia”, en *Fundamentos de geopolítica. Visión y análisis*, México, Centro de Estudios Superiores Navales/UNAM, 2012.
- Santana, Adalberto, *El narcotráfico en América Latina*, México, Siglo XXI, 2008.
- Saracho, Federico, “(Re)Pensar la geopolítica crítica. Un pequeño manifiesto desde la negatividad”, en Efraín León (coord.), *Praxis espacial en América Latina. lo geopolítico puesto en cuestión*, México, UNAM/Ítaca, 2017.
- Urdiales, María Eugenia, *Geopolítica y desigualdades*, Granada, Universidad de Granada, 2007.

- ^[11] Luiselli, Cassio y Rebeca Rodríguez, “México y América Latina: el encuentro de la comunidad perdida” en Jorge Navarrete (coord.), *La reconstrucción de la política exterior de México: principios, ámbitos, acciones*. México, UNAM, 2006, pp. 247-316.
- ^[12] Alberto Escalona, *Geopolítica mundial y geoconomía. Dinámica mundial, histórica y contemporánea*, México, Ateneo, 1959, p. 59.
- ^[13] Véase Dominique Moïsi, *Geopolítica de las series o el triunfo global del miedo*, Madrid, Errata naturae, 2017, pp. 192.
- ^[14] David Herrera, “Producción estratégica del espacio y hegemonía mundial. La confluencia en el estudio de la geografía política y la geopolítica” en Efraín León (coord.), *Praxis espacial en América Latina. Lo geopolítico puesto en cuestión*, México, UNAM/Ítaca, 2017, p. 149.
- ^[15] Empresas transnacionales, medios de comunicación, organismos no gubernamentales, grupos terroristas, delincuencia organizada, grupos de presión, movimientos en pro de los derechos de los pueblos indígenas, de las mujeres, de las minorías, de la protección del medio ambiente, etc.
- ^[16] Véase Federico Saracho, “(Re)Pensar la geopolítica crítica. Un pequeño manifiesto desde la negatividad”, en Efraín León (coord.), *Praxis espacial en América Latina. lo geopolítico puesto en cuestión*, México, UNAM/Ítaca, 2017, pp. 153-180.
- ^[17] *Ibid.*, p. 163.
- ^[18] Efraín León, *Geografía crítica. Espacio, teoría social y geopolítica*, México, UNAM/Ítaca, 2016, p. 149.
- ^[19] Véase Hannah Arendt, *Sobre la violencia*, Madrid, Alianza Editorial, 2006.
- ^[100] Fabián González, *Geografía y violencia. una aproximación conceptual al fundamento espacial de la violencia estructural*, México, UNAM/Ediciones Monosílabo, 2018, p. 67.
- ^[111] Arturo Alvarado, “La violencia juvenil en América Latina”, *Estudios Sociológicos*, 2013, p. 231.
- ^[121] Arturo Alvarado, “Violencia y democracia. Balance de los estudios sobre violencia”, *Estudios Sociológicos*, 2012, p. 36.
- ^[131] Sigrid Arzt, “El combate a la delincuencia organizada en México”, en Arturo Alvarado y Sigrid Arzt (eds.), *El desafío democrático en México: seguridad y Estado de derecho*, México, El Colegio de México, 2001, p. 229.
- ^[141] Alejandro Martínez, “Una teoría para entender el Crimen Organizado Transnacional” en Arturo Ponce (coord.) *Escenarios geopolíticos para el México global. Un acercamiento a los temas del siglo XXI*, México, Grupo Editorial Cenzontle, pp.129-144.
- ^[151] Hugo Ángeles y Santiago Martínez, “Violencia social y pandillas. Las maras en la región fronteriza del Soconusco, Chiapas”, en Daniel Villafuerte Solís y Xóchitl Leyva (coords.), *Geoconomía y geopolítica en el área del Plan Puebla-Panamá*, México, Cámara de Diputados/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/ Miguel Ángel Porrúa, 2006, p. 269.
- ^[161] *Ibid.*, p. 266.
- ^[171] Véase María Eugenia Urdiales, *Geopolítica y desigualdades*, Granada, Universidad de Granada, 2007.
- ^[181] Ana Esther Ceceña, “Poder, emancipación, guerra y sujetidad”, en Efraín León (coord.), *Praxis espacial en América Latina. Lo geopolítico puesto en cuestión*, México, UNAM/Ítaca, 2017, p. 32.
- ^[191] *Ibid.*, p. 37.
- ^[201] Atilio Borón, *América Latina en la geopolítica del imperialismo*, Buenos Aires, Hiru, 2013.
- ^[211] María del Pilar Ostos, “Aplicación de modelos geopolíticos en América Latina: los casos de Brasil y Colombia”, en *Fundamentos de geopolítica. Visión y análisis*, México, Centro de Estudios Superiores Navales/UNAM, 2012, pp. 57-73.
- ^[221] Una especie de cerco estratégico.
- ^[231] Richard Davenport, *La Búsqueda del olvido. Historia global de las drogas, 1500-2000*, Madrid, Turner/Fondo de Cultura Económica, 2001, p. 415.
- ^[241] Véase Adalberto Santana, *El narcotráfico en América Latina*, México, Siglo XXI editores, 2008.
- ^[251] Véase Fuensanta Medina, “La iniciativa Mérida: un problema común de seguridad”, *De raíz*

diversa. Revista Especializada en Estudios Latinoamericanos, México, 2015, pp. 161-197.